

colaboraciones

Lemari eutsiz

Josu adiskide, agur bihotzez!

Mingarri zaidak, mingarri zinez, honen goizik agur hits hau hiri igorri beharra. Mingarri, bai, oso, Gure arteko urdeak eta ume-bortak baztar guztietan gostian bazkarzen diren mementu haueitan.

Eta mingarri zaidak, oso, hiri oroitzapenezko lerro hauek erdaraz egin beharra. Hiri, hain zuzen. Errekaldeberriko bilbotar euskaltzale horri; gure nazio hizkuntzaz harrizteko moduan menderatu huen horri. Baina gaur denek nahi ditiek hire berri jakin; eta hau tu mingarri hau barkatuko didak.

Nuestra conferencia de prensa del lunes había despertado una inusitada expectación. Cerca de 60 periodistas esperaban en los salones del Hotel Alcalá. La decisión de HB de enviarnos a la primera sesión de la nueva Cámara «era noticia». Fue Iñaki Eснаоla quien hizo de portavoz del grupo.

Después fuimos al Congreso y al Senado, donde nos dieron los carnets correspondientes y los Reglamentos y Leyes Fundamentales. Trato correcto en las dependencias.

A la salida a la calle notamos otro clima. Un grupo de mujeres nos insultó airadamente; y a nadie se le olvidaba que era el 20-N, de tan trágico recuerdo tras el asesinato de Xanti. Se decidió consecuentemente, y a propuesta de Iñaki, no salir para nada del Hotel.

Durante la cena, en una mesa al fondo de la sala «Basque», tuve ocasión de bromear con Josu, muy pocos minutos antes de los trágicos sucesos posteriores. Me decía Josu que Elena podría ser madre en cualquier momento a partir del 6 (de Diciembre); y le contestaba, en broma, que iba a tener que cambiar tras su cambio de situación... El estaba muy contento ante esa perspectiva.

Sólo tomó una ínfima parte de su plato: «La úlcera que arrastro desde mi juventud, y que mantiene tan flaco, no me permite el menor exceso de mesa». Era las once de la noche. Y pusimos en marcha su minúsculo transistor. En aquella algarabía apenas se oía la voz de Campo Vidal: «HB mantiene secreta su fórmula de acatamiento de la Constitución»...

Súbitamente, dos individuos, con pistolas en sus manos, y apuntando a la mesa, abren fuego contra nosotros, mientras corren por la sala. En menos de un segundo, creo yo, los cuatro comensales que presenciábamos la escena, al ver las llamaradas que salen de las bocas de las armas, intuimos que aquello es un atentado en regla; y nos arrojamos al suelo. Los disparos se suceden, ocho, diez, doce, no lo sé. El ruido seco de las pistolas, se mezcla con el de mil cristales, que nos llegan a quienes nos mantenemos bajo la mesa en medio de un estupor y una impotencia totales. Sentimos que caen varias sillas y varios cuerpos pesados. Diez segundos tal vez. Quince...

Salimos de debajo de la mesa. La respiración de Josu, entrecortada, mezclada con estertores, suspendida una y otra vez, nos indica que su fin es inminente. Iñaki yace



en el suelo, consciente, totalmente empapado en sangre. «Zer moduz, Iñaki?»... «Min handia hemen» (en el pecho) «eta min handia eskuan». Mira al techo sin pestañear, pero está totalmente inmóvil, y desangrándose por momentos.

Salimos pidiendo médico y ambulancia, a gritos. Varios clientes de la sala nos miran con una indiferencia total, por lo menos en apariencia. Por fin, tras cinco minutos, diez, llegan los auxilios. Josu parece haber muerto. Iñaki grita desesperadamente al levantarlo a la ambulancia...

Pasan las horas, en la angustia, en la impotencia, en la indignación, en el estupor. Y empezamos a reflexionar.

Es evidente que quienes han perpetrado el atentado han atacado a Herri Batasuna; y no a la «Democracia». Porque en Euskadi no hay, ni habrá democracia, en tanto no se reconozca al pueblo vasco su derecho inalienable a la *autodeterminación*.

Los que organizaron el atentado del Hotel Alcalá presentan que no es posible que Madrid siga haciendo oídos sordos a la única salida posible al conflicto. Presentan que es inevitable, que es inminente tal vez, el reinicio de conversaciones políticas para el reconocimiento del *Derecho a la Autodeterminación*; lo que supone un cambio constitucional. Y por eso decidieron dar un golpe brutal.

Y quienes, a las pocas horas, asistieron en nombre «del pueblo vasco y de la democracia» a la sesión, como si nada hubiera ocurrido; y quienes, al día siguiente, pidieron a nuestro pueblo que siguiera su vida normal, boicoteara la huelga de protesta, y se olvidara de uno de los hijos más eminentes de Bizkaia (cosa que no hicieron con Casas); quienes, en pleno marasmo y desesperación, compararon una vez más a nuestros guardas con el GAL, alineándose, una vez más, no con los patriotas, y con los indefensos, sino con los enemigos jurados de los derechos nacionales de nuestro pueblo, esos tales, que ni es preciso citar para no ensuciar estas líneas con olor a traición, están ya clasificados con

Quisling y con Laval, entre los colaboracionistas y traidores más notorios de la Historia.

Hora es ya de que las bases de esos partidos, podridos hasta la médula, abandonen a sus dirigentes, se enfrenten a ellos, y se unan con nosotros en el único Frente posible: el Frente por la *Autodeterminación*; en el que H.B. trabaja ya denodadamente desde hace mucho tiempo. Ese el mensaje que hoy nos transmitiría Josu; el hombre que más me ha impresionado en el campo abertzale desde hace muchísimos años; a la vez por su inteligencia, por su rigor y por su calor humano.

Patriotas de todos los grupos: dejad que los muertos entierren a los muertos, y que los traidores acaben taicionándose entre sí, y a sus propios padres y hermanos. Dejados solos. No les sigáis ni un minuto más. Que se hundan a la carroña que es su medio.

Luchemos por un cambio institucional. Unámonos todos en este combate. Nosotros, venciendo las naturales repugnancias (trágicamente justificadas el lunes pasado) iremos a Madrid de nuevo; para decir allí, en cuanto se presente la oportunidad, que queremos la paz con más vehemencia que nadie; y que nadie puede poner en duda esto tras los sucesos vividos. Pero vamos a decir que esa paz sólo sería «paz de los cementerios» si no se basara en el *reconocimiento de los derechos inalienables y democráticos del pueblo vasco*; empezando, repitamos una vez más, por el *derecho a la autodeterminación*, que ningún abertzale puede olvidar.

Todo el resto es lamentación farisaica. Porque sólo solucionando las causas de la *tragedia permanente del pueblo vasco*, podrán solucionarse las consecuencias y la violencia abertzale.

Apretando los dientes por el dolor inmenso que nos han producido la pérdida de Josu, y los sufrimientos innecesarios de Iñaki, decimos una vez más: *el fin de las lágrimas y del dolor es posible*.

Basta con que, de una vez, se reconozca a los vascos el *derecho a ser*.

TXILLARDEGI

«Zer moduz?,
burua galduz»

Ez dakit zuretzat, baina niretzat horixe zen zuegandik espero nezakeen esaldirik estimatuen, faboritoena. Hernanin, telefonoaz bestaldean, sedean, nahiz etxean horixe zen gauzak ondo zihozaz-laren seinalerik adierazgarriena. Ohizko formulismoari erantzuteko erarik okurrente eta goxoena. Eta zure izaera ederki definitzen zuen hitz jarria, harat bunat bait zenbiltzan beti Hernanitik, Bilbora, Bilbotik Gasteizera eta alderantziz, beti erlojuari minutuak kendu nahian.

Albiste okaztagarria jakinerazi zidatenetik ezin izan dut onartu. Asteartean esnatzerakoan, lokamutsu izu bat izan nuela uste nuen. Neure larruari behin eta berriz txatxamurka egin nion.

Sedeán zure omenezko txartelak egiterakoan, zerorrek ongi dakizu zer nolako akitibitate erortzen den kasu horietan gure, zure sedean —zure izena— Josu errotuladore fosforitox azpimarratzen nuen bakoitzean ikara izu bat senditzen nuen, arimaren zatirik nimitoena izozten zuen tre-

pidazio beldurgarria. Kalean, zure bisaia irribarretsu hori ikusten dudanean ere etsaiak inoiz eta inolaz ere ezabatuko ez duen arrai xarmangarri hori hoztikara krudel bat senditzen dut belauetan.

Badakit bai inor ez dela «ezinbesteko» gudu latz honetan. Bai, badakit, baina ostras!... hik utzitako hutsunea zaila duk betzea Josu, zaila benetan.

Gaur Bilbon ez nekien malakorik isuri ala irripak konplize hori agertu. Burua nahastu egin zait. Malkoekin bihotza eta burua ere lasaitzen omen da. Ez dakit, baina ez naiz gauza izan, ausardi faltagatik, apika.

Gaur gauean, gure Aratz-txok «pa» bat bidali dizue, zeuri, zeure neskalaguna eta berarengan loratze dagoen hazitxo horri. Beajondeizula Josu.

Ah!, eta emaiouzu musu sutsu bat hor, nonbait, buruan dabilen enara ameslari horri, bera bait da herri honen duintasunaren gordailu. Orain arte.

TXEMA

cartas

Agur, Josu

1.30 de la madrugada, suena el timbre, en casa estamos dormidos, nos despertamos sobresaltados, ¿quién tocará a esta hora?, algo malo nos tememos, abrimos y nos dan la noticia: Josu ha sido asesinado en Madrid, ¡no puede ser!

Apremio a vestirme, bajo a la calle, veo que todo el mundo está movilizado y que es verdad, nuestro querido amigo y vecino Josu ha sido asesinado, por mis adentros corre una rabia contenida, mientras que un nudo aprieta la garganta y los recuerdos se agolpan rápidamente en mi mente y lo primero que me viene al pensamiento es cuando fuimos a actuar a Hendaia en un homenaje por todos los gudaris caídos y nos estaban esperando a la llegada del autocar. Abrazos, mezclados con anécdotas de tu amado Rekaldeberri o cuando coincidí en una visita a Herrera con Elena y quise verte y no pude, pasándote un saludo en su mano (Elena amiga, no tengo palabras para expresarte el dolor que sentimos todos los que conocemos a Josu y te conocemos a tí), o en el Egin Eguna de este año en el que estuvimos charlando y felicitamos a Elena por su próxima ventura.

En fin, son tantas las cosas que vienen a mi cabeza que no acabaría nunca. Ahora vendrán los del pacto, los del «votar a HB es votar e ETA», los de la homilía, los del Gesto por la Paz y llorarán y se lamentarán, pero que sepan que aunque los que han apretado el gatillo son dos mercenarios, nosotros tenemos muy claro quiénes han propiciado este suceso y más claro aún tenemos

que tu sangre no será estéril y que será la semilla de nuestra libertad.

Agur Josu, nunca te olvidaré, ni yo ni todos los compañeros del Dantzarien Batasuna.

Joseba ZAMORA
(Colaborador de Egin)

Democracia,
prensa y libertad

Ha muerto un periodista. Y diputado. Pero eso a mí no me importa. Han matado a un periodista. Un hombre que, como tantos otros, dejaba su huella diaria en este rotativo. Era su manera de vivir, de ver el mundo, de luchar por la libertad.

Han matado a un colega, amante de la libertad de opinión, porque para eso, y sólo para eso se trabaja en esta profesión.

Y a mí, no me importa quién apretó el gatillo, cuáles eran los motivos. Lo verdaderamente relevante es que han acallado una voz, han secado una pluma y la libertad ha perdido un peldaño que, desgraciadamente, se recordará con el paso del tiempo como uno más. Porque diputado o no, la libertad ha de ser la esencia de toda democracia y la prensa, libre y plural, su principal exponente.

Agur, Josu.

CARLOS
(Periodista)

NOTA
DE LA REDACCION

«El poco espacio de que disponemos para esta sección de «cartas» hace que no podamos publicar más que una mínima parte de las que llegan a esta redacción. Así pues, solicitamos a nuestros lectores que los textos destinados a esta sección no excedan de 30 líneas mecanografiadas.